

Feijoa sellowiana Berg, un cultivo cada vez más extendido

El fruto de este árbol va adquiriendo poco a poco un nombre en el mercado frutícola mundial



Figura 1: Detalle de la flor.



Figura 2: Engorde del fruto.

Su introducción en Europa, concretamente en Francia, se realizó a finales del siglo XIX. Posteriormente apareció en lugares tan diversos como España (en Galicia y Cataluña se conocen plantas de esa antigüedad), California y Nueva Zelanda. Siendo éstos dos últimos estados los que iniciaron y potenciaron el valor frutal de esta especie. A la expansión y conocimiento de esta planta contribuyó el gran valor ornamental y, sobre todo, la particular belleza de sus flores.

Descripción botánica

La *Feijoa* es un árbol de hoja perenne, que suele alcanzar una altura de 2 a 4 m, pudiendo lograr en su zona de origen los 7 m. Posee un sistema radicular fibroso y superficial.

Las hojas son elípticas, de 4 a 8 cm de longitud, con bordes enteros o ligeramente ondulados, opuestas y coriáceas. Su color, verde oscuro brillante en el haz y grisáceo en el envés, da al árbol una gran belleza.

Las flores son muy vistosas, con cuatro pétalos rojos carmín y largos estambres de un rojo muy intenso. Los pétalos son comestibles, de sabor similar a la miel. En la provincia

La Feijoa sellowiana Berg. es una planta leñosa de la familia Myrtaceae que crece espontáneamente en los países sudamericanos, donde es conocida con los nombres de "Guayabo del país" o "Guayabo del Brasil".

Olga Aguin Casal; M^a. Carmen Salinero Corral.
Estación de Fitopatología "Do Areeiro". Servicio Agrario. Diputación Provincial de Pontevedra.

de Pontevedra la floración comienza a finales de mayo y se extiende, según las zonas, hasta junio e, incluso, hemos llegado a ver flores durante el mes de julio (figuras 1 y 3).

Es una planta hermafrodita, si bien alguna variedad parece ser autoincompatible, por lo que es aconsejable hacer siempre plantaciones mixtas, con distintos cultivares, asegurando mayor productividad y un mayor tamaño de fruto.

Los frutos son bayas verdes grisáceas de forma diferente, según la variedad. Así, pueden ser de redondeadas a ovoides, de 3 a 8

cm de longitud. Su piel es rugosa y algo coriácea. Presentan los restos del cáliz en su extremo y durante la vegetación están cubiertas de una pruina grisácea. El peso medio del fruto oscila entre 60 y 150 gr. La pulpa es blanquecina, jugosa, aromática y de sabor muy agradable, con un gran número de pequeñas semillas inmersas en ella que no molestan a la hora de su consumo.

La maduración se realiza de octubre a noviembre, dependiendo de la variedad y de la zona. En la provincia de Pontevedra, la maduración comienza a principios de noviembre, cosechándose a lo largo de todo el mes. En cada árbol existen frutos en distintos grados de maduración. A partir del décimo año, cada árbol produce más de 40 kg de fruta (figura 2).

Una buena razón para promocionar la *Feijoa* es su elevado contenido en sales minerales, siendo una de las pocas frutas con cantidades apreciables de lodo (15 ppm).

Necesidades agroclimáticas

La *Feijoa* está clasificada como una especie subtropical y de hábito rústico, se conocen buenos crecimientos en una amplia gama de temperaturas. Los daños por frío se limitan a

los producidos por las heladas otoñales sobre el fruto, el cual se ennegrece y momifica. Los ocasionados por heladas primaverales son esporádicos dada su brotación tardía (marzo).

Crece en una amplia gama de suelos, desde arenosos a arcillosos, pero siempre profundos y con buen drenaje.

Propagación

Si se multiplican por semillas, precisamos la realización de injertos para mantener la variedad interesada; este injerto suele ser de púa y debe hacerse al final del invierno.

También, se utiliza el estaquillado con relativo éxito, éste debe efectuarse en noviembre, con calor de fondo y hormonas de enraizamiento.

Plantación

La distancia de plantación es de 5 a 6 m entre filas y de 3 a 5 m entre plantas; para seto estas distancias se reducen. La mejor época es de noviembre hasta finales de febrero (figura 4).

El terreno debe estar preparado con antelación y con los abonos necesarios, según el análisis de suelo, aportados e incorporados. Las plantas se deben enterrar a la misma profundidad a la que estaban en el vivero.

Cultivares

A partir de 1920 se establecieron cultivares de plantas obtenidas por semilla y comenzó la selección de variedades basándose en calidad, tamaño y regularidad del fruto. De este modo surgen variedades como Coolidge, Triumph y Mamouth; que sirvieron de base a las primeras plantaciones realizadas en Nueva Zelanda, Rusia, Chile, California, Israel, etc.

Actualmente, su cultivo está potenciado



Figura 3: Árbol en plena floración.

con la introducción en diversos países europeos de nuevas variedades: Apolo, Unique, etc., que mejoran los caracteres de las seleccionadas anteriormente, por lo que este fruto va adquiriendo poco a poco un nombre en el mercado frutícola mundial.

Labores culturales

• **Poda.** El sistema de cultivo más aconsejable es la formación en vaso, aunque también puede cultivarse en seto. La rama principal deberá cortarse a 70-80 cm del suelo, de esta manera brotarán varias yemas, formándose ramas, entre las cuales se escogerán las tres o cuatro mejor distribuidas, que serán las ramas principales, con ángulo de inserción abierto y eliminando todas las demás ramas que broten; esta labor puede realizarse en el vivero. Algunas variedades se deben despuntar en el verano si el crecimiento longitudinal de sus ramas resulta excesivo.

En años consecutivos se eliminarán todas las ramas que broten en el tronco y se acorta-

rará la longitud de las brotaciones, evitando la formación de plantas excesivamente abiertas, que se rompen fácilmente por acción del viento.

• **Riego.** Es totalmente necesario en el verano para asegurar un buen tamaño del fruto y un crecimiento de la planta. El suelo debe mantenerse siempre húmedo.

• **Fertilización.** Nueva Zelanda sugiere un programa de fertilización a base de 12-12-12, que consiste en empezar el primer año con 250 gr/planta y aumentar esta misma cantidad anualmente, hasta el octavo año de cultivo, en que aportaremos 2 kg/planta, siendo ésta la dosis anual necesaria en los sucesivos años que dure el cultivo. Esta cantidad deberá aportarse repartida en dosis antes y después de la brotación.

Recolección y comercialización

El momento de la recolección es uno de los puntos más conflictivos de este cultivo. La fruta madura cae al suelo de manera escalonada, durante aproximadamente un mes, lo que obliga a recoger la fruta varias veces por semana. La primera fruta es la de mejor calidad (figura 5).

Los frutos ya cosechados maduran rápidamente y se conservan poco en cámaras, un máximo de cuatro semanas en condiciones controladas. ■

BIBLIOGRAFÍA

- O. Caccioppo. La Feijoa. Ed Reda. Italia 1984.
- P. Mansilla, C. Pintos, M.C. Salinero. Patología de la conservación de frutos de *Feijoa sellowiana*. Rev. Fruticultura Profesional nº 49. 1992.
- M.C. Salinero Corral, R. Pérez. La Feijoa como complemento a la fruticultura tradicional. Rev. Fruticultura Profesional nº 54: 55-59. 1993.
- M.C. Salinero, O. Aguin. Comportamiento en plantación experimental de distintas variedades de *Feijoa sellowiana* (Berg.). ITEA, vol. 92, nº 3: 224-237. 1996.



Figura 4: Plantación experimental en la Finca "Do Areeiro". Pontevedra.



Figura 5: Detalle del fruto.